

Estimados Directores,

Sabemos que han recibido el material con los contenidos correspondientes para la jornada institucional del 17/12 destinada a trabajar la Evaluación. Desde la Red, queremos proponerles y comunicarles que están autorizados a utilizar esta propuesta en su lugar, poder profundizar, cerrar y evaluar lo ocurrido con la Red durante el año, con todo el equipo docente. Los contenidos de la propuesta original están absolutamente alineados con lo que vienen trabajando institucionalmente, por lo que los alentamos a que hagan las adaptaciones que consideren necesarias con el objetivo de evaluar las estrategias implementadas y proponer acciones a futuro. Debajo acercamos algunas sugerencias para que puedan aprovechar este espacio en función de lo que venimos trabajando en la Red.

Momentos	Acciones
Dinámica de apertura	<ul style="list-style-type: none"> - Actividad (Anexo I – A o B)
Objetivos de la Jornada	<ul style="list-style-type: none"> - Profundizar en el conocimiento de la Evaluación en la Escuela, haciendo especial foco en la Autoevaluación Institucional. - Poner en conocimiento y valor aquellas acciones que se realizaron a lo largo del año para el logro de los objetivos que la escuela se planteó como parte de la Red Escuelas de Aprendizaje. - Reflexionar acerca de las posibilidades de seguir actuando antes de que termine el ciclo lectivo 2018. - Establecer un plan de acción para profundizar y multiplicar los logros alcanzados. - Valorar y agradecer por las acciones realizadas y renovar el compromiso con la mejora en la escuela.

Apertura	<ul style="list-style-type: none"> - Presentación: La Evaluación en la Escuela (Anexo II) - Tiempo: 10´
Autoevaluación	<ul style="list-style-type: none"> - Dinámica: El camino hacia el logro de los objetivos (Anexo III y IV) - Tiempo: 40´ - Producto: se elabora un cuadro en el que se plasman las acciones que se llevaron a cabo en 2018 para el logro de los objetivos de la Red.
Plan de Acción	<ul style="list-style-type: none"> - Dinámica: Estamos a Tiempo (Anexo V) - Tiempo: 40´ - Producto: se elabora un plan de acción para seguir trabajando en el logro de los objetivos.
Cierre	<ul style="list-style-type: none"> - Dinámica de conclusión: así fue el 2018 hasta ahora - (Anexo VI - A o B) - Dinámica de cierre y valoración - (Anexo VII - A o B)
Recursos Adicionales	<ul style="list-style-type: none"> - Para profundizar el concepto de evaluación en la Escuela - La Autoevaluación - Algunas ideas y propuestas para mejorar los indicadores de Ausentismo, Abandono, Repitencia y Tasa de Egreso

Les deseamos una excelente Jornada Institucional, Equipo
Red de Escuelas de Aprendizaje La Plata, 10
de diciembre de 2018

Anexo I - A

Título: Veo, veo...

Objetivo: Reconocer y valorar

Materiales: Hoja A4 (1 por docente), lapicera (1 por docente) y cinta de papel.

Tiempo: 5 minutos

Desarrollo: Se pega una hoja de papel en la espalda de cada uno de los docentes. Se comunica a los participantes que deberán escribir en las hojas de sus compañeros alguna fortaleza que vean en la persona que tiene pegada la hoja, algo que los inspire o algo que los destaque de manera positiva.

Durante 5 minutos (idealmente con música), se circula libremente por el espacio y cada uno va escribiendo en las hojas de los demás y dejando que otros escriban en ellos.

Reflexión: Al finalizar, cada docente tendrá una hoja con aportes de su equipo para compartir y reflexionar acerca de cómo cada miembro del equipo favorece al logro colectivo de los objetivos de la escuela y a las fortalezas institucionales.

Importante: deberán conservar las hojas porque serán retomadas en la dinámica de cierre.

Anexo I - B

Título: Chanco Va

Objetivo: Reconocer y valorar. Autoevaluación y evaluación colaborativa

Materiales: Hoja A4 (1 por docente) y lapicera (1 por docente).

Tiempo: 5 minutos

Desarrollo: Los docentes se agrupan de a 10 y se entrega 1 hoja en blanco a cada uno.

Ahí deberán escribir su nombre. Como la hoja irá recorriendo todos los participantes del grupo, todos en algún momento van a pasar por todas las hojas.

Se dan 20 segundos para que escriban tres fortalezas de sí mismos.

Cuando se acaba el tiempo deben darle la hoja al de la derecha y recibir la de la

izquierda. Al recibirla deben leer qué escribió el docente anterior y sumar nuevos aportes (todas las cualidades que quieran). Así sucesivamente hasta recibir la hoja por donde comenzaron.

Reflexión: Al finalizar, cada docente tendrá una hoja con aportes de su equipo para compartir y reflexionar acerca de cómo cada miembro del equipo favorece al logro colectivo de los objetivos de la escuela y a las fortalezas institucionales.

Anexo II:

Usar el siguiente texto como disparador y compartir:

- ¿Qué requiere de cada actor ese proceso?
- ¿Qué aprende cada actor en el proceso de evaluación institucional?

Algunas apreciaciones sobre Evaluación Institucional Participativa

La evaluación institucional participativa es entendida como un proceso formativo que tiene como objetivo principal efectuar una “lectura orientada” sobre la propia realidad escolar, con el fin de producir cambios orientados a mejorar esa realidad.

Como no existe nunca una lectura directa o individual de la realidad institucional a evaluar, es necesario construir el “objeto” - nuestra realidad, nuestros problemas- entre todos. Debemos “tomar distancia del objeto” para objetivarlo y conocerlo en profundidad. ¿Qué significa entonces que la evaluación es institucional, participativa y formativa?

- Es institucional porque es la misma escuela, a través del trabajo colectivo de sus integrantes, quien revisa y evalúa su trabajo. Este proceso de evaluación es organizado y desarrollado por los propios integrantes de la institución. En este sentido es una acción basada en la posibilidad de construir un trabajo en equipo cuya lógica es la de la cultura colaborativa.
- Es participativa porque, además de tener voz, todos los actores institucionales participan asumiendo alguna responsabilidad –de acuerdo a su lugar en la institución- en la toma de decisiones y en la revisión y construcción del proyecto común. Son los docentes, el personal no docente, los directivos, los equipos de apoyo de la escuela (equipos de orientación escolar, referentes de programas nacionales y/o jurisdiccionales, docentes-talleristas, educadores comunitarios), familias, chicas/chicos y jóvenes quienes pueden ser parte de todo el proceso de evaluación o de alguno de sus momentos. Cada

institución define qué participantes suma a la/las jornada/s de evaluación, considerando su propio plan de trabajo en las jornadas y las voces que necesita escuchar para profundizar la mirada y la apropiación del proyecto institucional, por parte de todos sus integrantes.

Es un proceso formativo, porque supone un alto grado de aprendizaje institucional, de revisión e interpelación de concepciones sobre lo que cotidianamente hacemos, de prácticas y acciones que desarrollamos. Pensarla con nuestros colegas y comunidad educativa contribuye a ampliar la mirada de lo que vemos y a no centrarla simplemente, en nuestro trabajo individual, sino en hacerla parte de una construcción social y colectiva de la que somos parte.

En este sentido el proceso de evaluación participativa supera y trasciende lo que conocemos como “diagnóstico”. Si bien es cierto que para evaluar es necesario conocer el estado de situación en el que se encuentra la institución, el objetivo va más allá y está dirigido a plantear un plan de acción que implique mejorar la situación actual, en función a lograr una escuela más justa, más democrática y más inclusiva: una escuela para todas/os. De allí el gran valor político y pedagógico de la evaluación institucional participativa. Evaluar implica entonces, valorar y tomar decisiones que impactan directamente en la vida de los otros.

En tal sentido, es una práctica que compromete una dimensión ética y política. El compartir la responsabilidad en la toma de decisiones, constituye una oportunidad para repensar y replantear esas opciones colectivas en un marco comunitario más amplio.

Entendida de este modo la evaluación se constituye en un proceso que se aprende en la misma acción, que pretende resignificar lo realizado hasta el momento y proyectarse hacia escenarios y modos de hacer que recuperen los aspectos y prácticas valiosas y significativas para transformar aquello que se analiza como problemático. Esto sólo es posible si se genera un clima de confianza que permita al equipo asumir responsablemente las dificultades propias y de la institución. Sabemos que pensar la escuela desde nosotros mismos no es una práctica habitual en la mayoría de las instituciones del sistema educativo. Sabemos también que debemos aprender a mirar con otros. Sabemos, por último, de la dificultad de evaluar nuestro propio trabajo con todo lo que ello implica en términos de “mover” nuestras propias estructuras y matrices de pensamiento y acción, invitándonos a modificar aquellos aspectos de las propias culturas institucionales que – también sabemos- no suman a poner cimientos a la escuela justa e inclusiva que nuestro país requiere. Este proceso de evaluación institucional contribuye a poner en discusión lo que significa una “buena escuela”; a no sumirnos en la inmovilidad de lo que aparece como “dado” e inmutable; a considerarnos

actores parte y por qué no, privilegiados artífices de su destino. El proceso de evaluación institucional participativa se realiza en cada escuela y supone una valoración que la propia institución hace sobre su tarea y su responsabilidad social. Se trata de una construcción de conocimiento a partir de una reflexión crítica y colectiva sobre ciertos ejes y dimensiones que en cada escuela cobran un sentido particular de acuerdo con las especificidades institucionales y de la comunidad escolar. Se propone como una reflexión colectiva que partiendo de la información, el conocimiento y las experiencias diversas y complementarias de los docentes, produzca nuevos conocimientos y nuevas prácticas. Un diálogo fundado entre partes y entre pares que, trascendiendo los relatos vivenciales cargados de sensaciones, recuerdos y emociones, permite hacer foco en los procesos de trabajo, sus logros, sus dificultades, los obstáculos y las potencialidades. Como en toda evaluación, se trata de establecer juicios de valor sobre la base de información y conocimiento. En este caso son los propios docentes quienes buscan sistematizar de alguna manera la información y construyen colectivamente el conocimiento y los juicios de valor. Una cuestión a considerar es que en esta primera etapa, en la que nos hemos propuesto “mirar” nuestra escuela, se intentarán construir, relevar y analizar datos e información que dan cuenta del grado de inclusión y de calidad de nuestras propias instituciones. Así, tomaremos como indicadores de inclusión: datos de promoción escolar, tasa de permanencia a lo largo del año, aprendizajes logrados y espacios curriculares promovidos al final de un período determinado, relación entre los datos de ingreso en el primer año y datos de egreso en el último, entre otros. A partir del estado de situación y de la búsqueda compartida de respuestas y explicaciones que lo fundamenten, de la construcción de los problemas que nos aparecen como prioritarios, iniciaremos una propuesta de trabajo que nos permita abordarlos a partir de la elaboración de un plan de trabajo educativo para los próximos años que nos lleve a readecuar, refundar, releer y reescribir el propio proyecto institucional de nuestra escuela. La evaluación institucional se presenta como una estrategia que promueve que los propios protagonistas se involucren en el mejoramiento de las prácticas educativas de su institución a través de la reflexión colectiva sobre información sistematizada por ellos mismos. Con dicha sistematización, los actores institucionales y comunitarios pueden observar sus acciones e interrogarse acerca de los sentidos y la coherencia de sus prácticas pedagógicas, los problemas existentes y las posibles formas de superación dentro de su contexto particular.

Anexo III

Título: El camino hacia el logro de los objetivos

Objetivo: Valorar, evaluar y visibilizar las acciones que se llevaron a cabo en la escuela en función de los objetivos de la Red Escuelas de Aprendizaje:

Materiales: 5 afiches. En cada uno de los afiches se debe plasmar un cuadro con un objetivo prioritario, un espacio para que los docentes puedan escribir sus aportes y una última columna para colocar entre todos los logros que se alcanzaron hasta ahora.

Los 5 objetivos prioritarios de la Red Escuelas de Aprendizaje son:

- Mejora en los aprendizajes de Prácticas del Lenguaje
- Mejora en los aprendizajes de Matemática
- Mejora del Clima Escolar
- Mejora de las capacidades de gestión y conducción pedagógica
- Mejora de los indicadores de eficiencia interna: presentismo, repitencia, abandono y egreso.

Ejemplo de afiche:

Objetivo	Acciones que realizamos para alcanzar el objetivo	Logros alcanzados al día de hoy
Mejora del Clima Escolar	Pasamos música en los recreos los días viernes.	Los chicos y docentes estamos de mejor humor los viernes y ha bajado el ausentismo esos días.

Tiempo: 20 minutos

Desarrollo: Se presenta a todos los docentes los objetivos prioritarios de la Red Escuelas de Aprendizaje. Luego, se colocan los afiches en distintos puntos del ambiente en el que se realiza la jornada para que, circulando libremente, los docentes puedan escribir en ellos qué acciones llevaron a cabo de manera individual o como parte del equipo, para el logro de cada uno de los objetivos.

En la puesta en común, se leerán en voz alta los distintos aportes, sin necesidad de indicar quién realizó cada una de las acciones. Luego, entre todos, completarán los logros alcanzados hasta el momento en función de dicho objetivo.

Reflexión: Así como confiamos en el valor que la evaluación tiene sobre los aprendizajes de nuestros alumnos, confiamos en el poder que la autoevaluación tiene sobre la reflexión y planificación de las prácticas de enseñanza. Poder compartir la reflexión como miembros de una comunidad educativa que busca el trabajo colaborativo para el alcance de los objetivos compartidos es clave para poder lograrlos. Ver hasta dónde hemos

llegado, cómo hemos llegado hasta aquí y qué debemos hacer para ir más allá.

Anexo IV

Título: Los objetivos de la escuela en la Red en 2018

Objetivo: Evaluar lo ocurrido en 2018 a partir de un diagnóstico basado en indicadores.

Materiales: Cartulina/ afiche/ proyector para presentar la tabla que figura debajo.

Objetivos 2018	Diagnóstico / Punto de Partida	Acciones	Logros a diciembre 2018
Mejora de los aprendizajes en Prácticas del Lenguaje	-Porcentaje de alumnos desaprobados (dato de la escuela) - Porcentaje de alumnos aprobados (dato escuela) Datos adicionales posibles: Operativo Aprender		-Porcentaje de alumnos desaprobados (dato escuela) - Porcentaje de alumnos aprobados (dato escuela)
Mejora de los aprendizajes en Matemática	-Porcentaje de alumnos desaprobados - Porcentaje de alumnos aprobados Datos adicionales: Operativo Aprender		-Porcentaje de alumnos desaprobados - Porcentaje de alumnos aprobados
Mejora del Clima Escolar	-Resultados del Clima Escolar en el Operativo Aprender		-Resultados del Clima Escolar en la encuesta de la Red o percepciones de comunidad escolar
Abandono	-Cantidad de alumnos que desertaron en 2017 -Años específicos con índice de mayor abandono Datos: Relevamiento anual y registro propio de la institución y equipo docente		-Cantidad de alumnos que desertaron en 2018 -Años específicos con índice de mayor abandono Datos: Relevamiento anual y registro propio de la institución y equipo docente

<p>Repitencia</p>	<p>-Cantidad de alumnos que repitieron en el ciclo lectivo 2017</p> <p>-Materias con mayor índice de desaprobados</p> <p>-Año con mayor índice de repitentes</p> <p>Datos: Relevamiento anual y registro propio de la institución y equipo docente</p>		<p>-Cantidad de alumnos que están en riesgo de repetir</p> <p>-Materias con mayor índice de desaprobados</p> <p>-Año con mayor índice de repitentes</p> <p>Datos: Relevamiento anual y registro propio de la institución y equipo docente</p>
<p>Egreso alumnos 6to</p>	<p>- % de alumnos de 6to que recibieron título en 2017/ marzo 2018</p>		<p>-Objetivo % de alumnos a recibir título en 2018 o marzo 2019</p>

Tiempo: 40 minutos

Desarrollo: La propuesta incluye el trabajo previo del Director para completar la segunda columna de la tabla con los datos disponibles de la escuela y de ser posible, con la colaboración del equipo docente. Una vez completo, se presentará el diagnóstico de la institución, y entre todos, se propondrá listar las acciones realizadas durante el ciclo lectivo 2018 para cada uno de los objetivos. En función de ello, se analizarán los resultados obtenidos a la fecha. El objetivo es evaluar la efectividad de las estrategias implementadas y reflexionar juntos posibles ajustes y propuestas de mejora para continuar avanzando en el proceso de mejora escolar.

Anexo V

Título: Estamos a tiempo

Objetivo: Visibilizar los desafíos que presenta el cierre del año lectivo y la oportunidad de actuar para alcanzar los objetivos del año.

Materiales: Con anterioridad a la jornada, el equipo de conducción preparará un listado con aquellos alumnos que están en riesgo de repetir.

Tiempo: 60 minutos

Desarrollo:

Momento 1: Introducción y reflexión (5 minutos)

Para alcanzar los objetivos de enseñanza aprendizaje y mejorar en las áreas de aprendizaje, así como en la gestión escolar y en los indicadores como la asistencia, la repitencia y la acreditación, es necesario fortalecer la escuela como un todo, fomentando desde el primer día de clase un aprendizaje profundo. Se trata de buscar espacios de trabajo compartido entre docentes, generar acuerdos de evaluación y promoción, coordinar la secuenciación de contenidos y la coherencia de estrategias, de generar climas apropiados para el aprendizaje y el desarrollo de las personas. De poder gestionar estos espacios, acciones y desafíos. De eso se trató el trabajo que durante todo el año llevamos adelante en la Red Escuelas de Aprendizaje, de trabajar juntos en pos de la mejora de las capacidades de la escuela para favorecer el desarrollo de los estudiantes.

Ya vimos qué nos propusimos, qué hicimos como equipo y cómo cada uno de nosotros aportó para el logro de estos objetivos. Vimos que logramos mucho, y también podemos ver que todavía tenemos un gran camino por recorrer.

En este momento quisiéramos dedicar un tiempo a mirar de manera especial a aquellos alumnos o grupos de alumnos en situaciones complejas, que hayan alcanzado menores niveles de aprendizaje o que se encuentren en riesgo de repetir. El ciclo lectivo no terminó todavía para ellos, y para nosotros tampoco: podemos mirar los indicadores que nos permiten identificar a esos chicos, con nombre y apellido, y diseñar y llevar adelante acciones concretas para acompañarlos en los desafíos que se les presentan: ¿quiénes están hoy en riesgo de repetir? ¿Por qué? ¿Qué podemos hacer nosotros, junto con ellos, para evitarlo?

Los invitamos a mirar los datos y a pensar juntos qué acciones vamos a llevar adelante en lo que queda del ciclo lectivo.

Momento 2: observación de los datos y trabajo en grupos a partir de los mismos. (15 minutos)

Se forman grupos de trabajo (4-8 personas). A cada grupo se le hace entrega de una copia impresa del listado que se preparó con anterioridad. (nota: si la escuela es muy grande o la cantidad de casos es muy numerosa, se puede entregar a cada grupo una parte de dicho listado, organizado por secciones o ciclos).

Consigna de trabajo en grupos:

Analizando los datos acerca de los alumnos de la escuela, definan:

- ¿Qué alumnos tienen posibilidad de repetir?
- ¿Cuántos son los alumnos que tienen posibilidad de repetir y cuáles los que aún tienen posibilidad de promover con acompañamiento cercano? Pensarlo en términos absolutos y en porcentajes.
- ¿Tenemos en claro la situación de cada alumno, cuáles son sus problemáticas, desafíos o fortalezas?
- ¿Tenemos identificados los casos que necesitan intervenciones más constantes y urgentes?
- ¿Acordamos institucionalmente cuáles son los aprendizajes nodales integrales que requieren los jóvenes para promocionar? A veces los jóvenes tienen mayor dificultad en algún área, pero con un andamiaje personalizado, puede pasar de año y seguir trabajando sobre la dificultad específica con un grupo de apoyo.
- ¿Qué acciones concretas podemos llevar adelante nosotros, desde hoy para favorecer que los alumnos completen el año escolar? ¿Cómo podemos acompañar en 2019 a aquellos alumnos que estuvieron cerca de la repitencia en 2019?
- **Algunos ejemplos:**
 - Presentarle a los alumnos y sus padres un plan de trabajo para fortalecer los aprendizajes.
 - Armar grupos heterogéneos, de distintos grados, con los alumnos que tienen dificultades comunes, y para que compartan actividades y se fortalezcan entre ellos. (*“Los agrupamientos flexibles y alternativos de docentes y alumnos/as son estratégicos, responden a distintos propósitos y en diferentes momentos del año: desarrollar secuencias particulares, profundizar algunos contenidos, favorecer el intercambio de los alumnos/as que inician un ciclo con aquellos que lo están terminando, sostener durante el año un agrupamiento en horas específicas cuando se trata de alumnos/as en riesgo de acumular repitencias en el ciclo, que tienen muchas inasistencias u que requieren de tiempos más prolongados de trabajo personalizado. (DGCyE de la Pci. De Buenos Aires (2008) marco general del Diseño curricular para la educación primaria (pp. 29)*
 - Asegurarnos de que los alumnos comprendan que necesitan aprender y cuáles son las modalidades y criterios de evaluación.

Momento 3: Puesta en común y definición de acciones (15 minutos)

En plenario, cada grupo pone en común las respuestas a las preguntas de reflexión. De manera colectiva se construye el siguiente cuadro con los acuerdos a los que arriben en términos de acciones (en el pizarrón o afiche):

Acción ¿Qué haremos?	Responsables ¿Quiénes lo van a hacer? ¿Quiénes colaborarán?	Calendarización ¿Cuándo lo llevaremos a cabo?
Ej: Llamar a cada uno de los estudiantes para brindarle información sobre sus fechas/programas/bibliografías	Cada preceptor realizará los llamados. Todos los docentes deben brindar información sobre los contenidos a evaluar.	1er llamado: esta semana. 2do llamado: al retomar actividades en febrero.

Anexo VI - A

Título: Foto final

Objetivo: Reflexionar y destacar.

Materiales: -

Tiempo: 10 minutos

Desarrollo: En grupos de 6-10 personas (dependiendo de la cantidad de docentes participantes) se solicita que compongan una “fotografía” que refleje el estado de la escuela al cierre del año lectivo 2018.

Se pueden sugerir preguntas que guíen a los docentes a la hora de componer la escena, como por ejemplo: ¿cómo terminamos el año? ¿Cómo nos sentimos a esta altura del año? ¿Cómo fue el 2018 en nuestra escuela?

Tendrán 7 minutos para decidir en grupo la idea que quieren plasmar y la “pose” en la que se colocarán los actores para reflejar dicha idea. La foto debe incluir un título y una breve descripción.

En la puesta en común, cada grupo mostrará a todos los docentes la foto que lograron, el

título y la descripción.

Reflexión: Se espera poder compartir, en la puesta en común, lo que los docentes perciben acerca del estado de la escuela y la comunidad escolar a fin de año.

Anexo V - Opción B

Título: El año en imágenes

Objetivo: Reflexionar y destacar.

Materiales: video con imágenes del 2018 en la escuela.

Tiempo: 15 minutos

Desarrollo: Con anticipación se puede preparar un video en el que se muestren imágenes de cómo fue el 2018 en la escuela: acciones, proyectos, muestras, desafíos, testimonios. Proyectar a los docentes y brindar un momento para valorar y conversar.

Reflexión: Se espera poder recordar y poner en valor todas aquellas acciones que se llevaron adelante en la escuela y poder reflexionar en cómo todo aportó para lograr los objetivos de la escuela.

Anexo VII

Título: Damos un aplauso por...

Objetivo: Reconocer y valorar el trabajo realizado en la escuela y los aportes de los miembros del equipo.

Materiales: -

Tiempo: 10 minutos

Desarrollo: De manera libre y voluntaria, los docentes participantes comparten los motivos por los cuales quisieran dar un aplauso al cierre de esta jornada. Se trata de identificar acciones, actitudes, logros o valores que aprecie en la escuela o cualquiera de sus miembros. Luego de cada aporte, todos los presentes brindan un aplauso.

Ejemplo:

-“Quiero dar un aplauso a la buena asistencia y predisposición durante esta jornada”
(Aplausos)

-“ Quisiera que todos reconozcamos con un aplauso al profesor X por haber coordinado la muestra de fin de año con tanta alegría”
(Aplausos)

-“Me gustaría aplaudir a todo el equipo por haber podido reflexionar acerca de los desafíos que tenemos por delante y estar dispuestos a trabajar para seguir mejorando”
(Aplausos)

Reflexión: Cerrar la dinámica con unas palabras que rescaten que la mejora en la escuela es un camino largo y permanente, y la importancia del trabajo y los aportes de cada uno de los miembros de la comunidad educativa para el logro de los objetivos, que siempre deben ser el foco de nuestros esfuerzos.

Anexo VI - Opción B

Título: Haciendo camino al andar

Objetivo: Valorar el trabajo del equipo y los aportes individuales para el logro de los objetivos a partir de lo compartido durante la jornada.

Materiales: Misma hoja del Anexo I – A (luego de haber realizado la dinámica)

Tiempo: 5 minutos

Desarrollo: Cada docente vuelve a pegarse en la espalda la hoja con las anotaciones que los demás le hicieron al inicio de la jornada. Nuevamente se circula libremente por el espacio y se da lugar a que volvamos a escribir pero, esta vez, aquello que valoramos, apreciamos o hemos aprendido del docente a lo largo de esta jornada y en función de sus aportes para el logro de los objetivos de la escuela.

Alguna consigna puede ser:

Hoy de vos aprendí...

Sin vos hubiese sido imposible...

Gracias por...

Reflexión: Cerrar la dinámica con unas palabras que rescaten que la mejora en la escuela

es un camino largo y permanente, y la importancia del trabajo y los aportes de cada uno de los miembros de la comunidad educativa para el logro de los objetivos, que siempre deben ser el foco de nuestros esfuerzos.

Compartimos el siguiente fragmento de “*Alicia en el País de las Maravillas*” de Lewis Carroll que puede servir de puntapié para la reflexión:

Alicia: “¿Quieres decirme, por favor, qué camino debo tomar para salir de aquí?”

“Eso depende mucho de adónde quieres ir”, respondió el Gato.

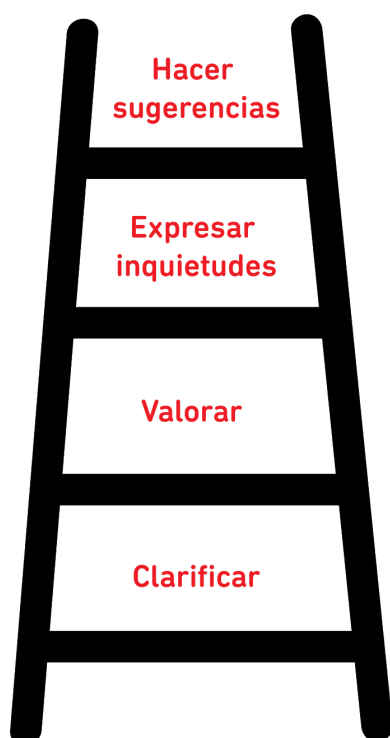
“Poco me preocupa dónde ir”, respondió Alicia.

“Entonces, poco importa el camino que tomes” replicó el Gato.

Recursos para ampliar y seguir profundizando

Propuesta de autoevaluación:

Les proponemos realizar un ejercicio de autoevaluación, utilizando la escalera de la retroalimentación, propuesta por Daniel Wilson. Es un instrumento que ustedes seguramente conocen. Les recordamos los cuatro escalones:



El primer paso es **“Clarificar”**: Posibilita hacer preguntas con el fin de conocer las ideas que no sean expresado, o entender mejor algunos puntos que pueden resultar confusos. Según la situación, a veces es muy útil preguntarle a la persona que está recibiendo la retroalimentación, ¿cómo sintió con esa vivencia?

El segundo peldaño es **“Valorar”**: En el proceso de dar retroalimentación constructiva, valorar positivamente constituye un aspecto esencial. Enfatizar los aspectos interesantes de la tarea del otro, subrayar las fortalezas.

Luego subimos el escalón de **“Expresar Inquietudes”**: Desde luego que pueden existir desacuerdo, preocupaciones, inquietudes. Se expresan en este momento, cuidando las formas, ¿Consideraste...? ¿Me quedé pensando...? La idea no es sentenciar. El objetivo es pensar con el otro y fundamentalmente colaborar, a través de preguntas, para que la persona que recibe la retroalimentación pueda reflexionar.

Por último, **“Hacer Sugerencias”**: Después de expresar las preocupaciones, ofrecer sugerencias permite apoyar al otro, proponiendo ideas que favorezcan a la mejora.

La propuesta consiste en aplicar estos pasos sobre ustedes mismos en relación al trabajo desarrollado durante el año.

- ¿Qué podrías clarificar respecto al trabajo y a tu crecimiento profesional durante este año? ¿Tenes indicadores para analizar tu tarea? ¿Contás con evidencias tangibles de tus progresos?
- ¿Cómo te sentís? ¿Es una tarea que te agrada, te desafía, te motiva?

- ¿Cuáles son sus fortalezas? ¿Sentís que hay algún aspecto del proceso vos mismos, puedas valorar?
- ¿Cuáles son tus inquietudes? ¿En qué te quedas pensando? ¿Qué te irrita o te fastidia?
- ¿Qué sugerencias te harían y harías al acompañamiento del proceso de implementación de la Red?

Es muy importante que se tomen un ratito para reflexionar y hacer la introspección de la autoevaluación. Las preguntas son para orientar la reflexión, no deben responderlas linealmente. Escriban un párrafo con las reflexiones que surjan que luego lo utilizarán para la evaluación entre pares.

[Ruth Harf](#). Más vinculado a la evaluación institucional. Interesante porque plantea la evaluación como una herramienta de análisis. Es largo. Plantea como objetivo final la evaluación de los aprendizajes de los niños, hace una pincelada a la diversidad, a los indicadores

[Rebeca Anijovich “Práctica reflexiva”](#) está orientado a la formación docente, pero puede ser interesante porque se relaciona con la gestión, la sistematización, comunidad de práctica; Luego menciona varios instrumentos para analizar las prácticas. Está en relación con el espíritu de la red. Dura 10 minutos.

Algunas conceptualizaciones en torno a la Evaluación

En el habla cotidiana se usa la palabra evaluación como sinónimo de prueba o examen, pero el docente constantemente recoge datos y toma decisiones. Cuando repara en el gesto de duda de un alumno, cuando destaca un resumen bien planteado, cuando advierte la controversia de dos alumnos respecto de un dato, etc., el docente está evaluando. Evalúa todo el tiempo, incluso cuando ya no está en la escuela y, lejos del aula, reflexiona sobre la clase y cómo continuar al día siguiente. Este registro más o menos sistemático del proceso de aprendizaje del grupo permite ajustar su tarea de enseñanza. Por esto, la evaluación no debería verse como un proceso misterioso que incomoda a alumnos y familias, sino como una tarea permanente, parte armónica de las actividades que se desarrollan en el aula todos los días. La evaluación permite observar los avances en el aprendizaje de los alumnos y analizar y reflexionar sobre las prácticas educativas. La información que brinda sobre el aprendizaje facilita la toma de decisiones y guía la planificación de las estrategias de enseñanza, permitiendo mejorar los

resultados de la escuela.

Es indispensable pensar la evaluación como una cuestión institucional. Hay que decidir a nivel escuela qué cuestiones serán valoradas y cómo se procederá a evaluar. Qué, para qué y cómo se evalúa debería ser un aspecto que el equipo de la institución discute de manera prioritaria. Eso fortalece la coherencia y da más claridad y orientación a docentes y alumnos.

¿Qué evaluar?

La evaluación es un proceso que nos permite obtener información acerca del proceso de enseñanza-aprendizaje y los logros obtenidos en función de los objetivos que nos hemos planteado. Evaluamos:

- Los aprendizajes y procesos de construcción de conocimiento
- Dominio de información relevante.
- Comprensión de conceptos, relación e integración de conocimientos.
- Uso de los conocimientos para resolver problemas, analizar situaciones, tomar decisiones, crear productos.
- Uso de estrategias cognitivas generales y específicas de cada dominio disciplinar.
- Capacidades, habilidades, competencias.

Al planificar futuras evaluaciones se debe considerar: ¿cuáles son los objetivos de la evaluación? ¿Quiénes son los destinatarios de los resultados? ¿Cuáles son los contenidos que se integran a la evaluación? El principio fundamental para responder a estas preguntas es que solo se evalúa a partir de lo enseñado y de lo aprendido. Esto implica realizar un doble análisis. Por un lado, revisar lo que se había planificado enseñar y lo que efectivamente se pudo dar y, en función de eso, ver qué se aprendió. Focalizar en el aprendizaje de los estudiantes, los contenidos se pueden enseñar pero eso no significa que los estudiantes los aprendieron.

¿Para qué evaluar?

La evaluación no tiene un fin en sí misma. No se evalúa por evaluar. La evaluación sirve tanto para acreditar y emitir juicios de valor como para diagnosticar, retroalimentar, reflexionar, regular y mejorar los aprendizajes. Sin embargo, a veces las funciones de control (aprobar, reprobar, promover) suelen ser, en la práctica, mucho más protagónicas que el resto.

Stufflebeam define a la evaluación como el acto de “recoger información útil para la toma

de decisiones”. Por lo tanto el proceso de la evaluación comienza con la siguiente pregunta: “¿Qué debo decidir?”. Como hemos visto, la necesidad de tomar decisiones surge en distintos planos, aspectos y momentos de la interacción didáctica. Cuando se haya respondido a ese primer interrogante se podrá pasar al segundo: “¿Qué información necesito para tomar esa decisión?”. Definido el tipo de información es posible seleccionar el tipo de instrumento de evaluación que resulte adecuado y construirlo.

Además de tener que cumplir el mandato normativo de realizar una evaluación, podemos encontrar muchas razones para evaluar:

- para saber si nuestra enseñanza está siendo efectiva y poder hacer los ajustes necesarios;
- para detectar si se alcanzan los objetivos propuestos;
- para detectar dónde encuentra dificultades nuestro alumnado;
- para poder dar una calificación y una devolución a nuestros estudiantes y sus familias;
- para determinar si el proyecto educativo es adecuado y está dando resultados;

¿Cómo evaluar?

Cuidar la coherencia entre enseñanza y evaluación implica considerar los contenidos conceptuales y también el cómo. Se evalúa mediante actividades sin sorpresas, requiriendo desempeños que se hayan enseñado. Esto implica que cada docente se responsabilice de enseñar a los alumnos las habilidades que necesitan para estudiar y para demostrar efectivamente sus saberes y capacidades.

¿Qué tipos de producción son esperables? ¿La evaluación será común para todos los alumnos o se ofrecerán alternativas para que elijan? ¿Qué recursos (libros, calculadoras, apuntes, diccionarios) podrán utilizar los alumnos? Estas preguntas apuntan a que el docente piense los instrumentos de evaluación en términos de las oportunidades que proveen para que los alumnos demuestren su aprendizaje. Hay muchas maneras de evaluar. Existen varios instrumentos (pruebas escritas, orales, pruebas de selección múltiple, trabajos en grupo o individuales, proyectos, portfolios, etc.), y una gran flexibilidad al interior de cada uno.

Se pueden distinguir diferentes tipos de evaluación:

- La evaluación formativa: relacionada con la evaluación PARA el aprendizaje. Este tipo de evaluación ofrece información a los docentes con la intención de que puedan

modificar sus prácticas de enseñanza y los aprendizajes de sus estudiantes, al tiempo que brinda retroalimentaciones para que los alumnos mejoren sus procesos de adquisición de conocimientos. El objetivo de este tipo de evaluación es ofrecer orientaciones y sugerencias a cada uno de los estudiantes durante el proceso de aprendizaje, cuando todavía hay tiempo para mejorar algún aspecto de dicho proceso. La evaluación formativa, en su función reguladora, trata de identificar las debilidades y las fortalezas del aprendizaje de un alumno, más que juzgar o calificar los resultados, convirtiendo cada instancia evaluativa en una oportunidad para continuar en el camino de la mejora y el desarrollo de capacidades y la adquisición de conocimientos.

- La evaluación sumativa: relacionada con la evaluación DEL aprendizaje, mide lo que los alumnos saben, demuestra si alcanzaron los estándares establecidos y determina una especie de ranking entre ellos. Su propósito es certificar cuánto aprendió cada uno.
- La evaluación auténtica relacionada con la evaluación COMO aprendizaje, enfatiza el uso de la evaluación como un proceso de desarrollo y apoyo de la metacognición de los estudiantes. Se centra en el rol del estudiante como articulador entre la evaluación y el aprendizaje. En este enfoque se monitorean lo que se está aprendiendo para, posteriormente realizar ajustes. Este tipo de evaluación permite contemplar la heterogeneidad de los estudiantes y la posibilidad de que todos logren aprender en tanto se les ofrezcan actividades variadas en las que sea posible optar y tomar decisiones para resolver problemas cotidianos.

La importancia de la retroalimentación

Después de la corrección, es necesario comunicar los resultados. En la devolución es aconsejable incluir explicaciones que permitan al alumno entender la calificación y, lo que es más importante, entender los pasos para seguir aprendiendo. Es conveniente realizar las devoluciones lo más rápidamente posible. En todos los casos el docente debe valorar el progreso de cada alumno respecto de su punto de partida, indicar claramente fortalezas y debilidades respecto del contenido evaluado y brindar orientaciones para seguir mejorando. Además, puede señalar actividades extra o trabajar sobre las observaciones realizadas para los alumnos que necesitan volver sobre su aprendizaje. Este tipo de devolución permite que los alumnos reconozcan lo que aprendieron y cómo lo aprendieron y que entiendan sus errores y aciertos como las claves para continuar el proceso.

Para que el proceso de retroalimentación sea considerado una contribución y un valor para el aprendizaje de los alumnos, es necesario:

- Compartir las expectativas de logro con los alumnos, para orientar sus desempeños y producciones siguiendo la idea de explicarles hacia dónde vamos, por qué y para qué.
- Ofrecer criterios, o construirlos con los alumnos, acerca de los desempeños y de las producciones, para que también los estudiantes puedan autoevaluarse y evaluar a sus pares.
- Mostrar buenos ejemplos y contraejemplos.
- Plantear la retroalimentación en un tiempo cercano al desempeño o a la producción de los alumnos, para que no pierda impacto.
- Focalizar algunos aspectos del desempeño o de la producción, para que el alumno los considere (en caso de ser demasiados, es probable que se disperse o paralice).
- Contribuir a identificar las fortalezas de los estudiantes, sus zonas de desarrollo actuales y a qué pueden llegar tomando como base estos puntos de partida.
- Ofrecer preguntas para que los alumnos reflexionen sobre sus aprendizajes.
- Impulsar nuevas y variadas oportunidades para que los alumnos demuestren sus avances, dudas y formulen preguntas.
- Establecer un clima de respeto, confianza y con lenguaje accesible para que los alumnos reciban la retroalimentación de manera clara y amable, siempre haciendo foco en las posibilidades que tiene y en las altas expectativas que tenemos para con ellos.

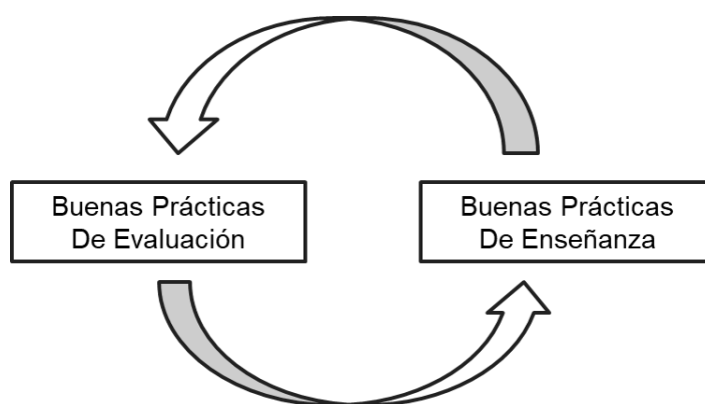
Las evaluaciones son una fuente riquísima de información para reflexionar sobre la adecuación de las estrategias de enseñanza. Las buenas prácticas de evaluación y enseñanza se influyen mutuamente e impactan en la cultura de la escuela. Por medio de ellas se abre un modo de comprender el sentido de la evaluación, identificar qué hay que mejorar y cómo para aprender más y mejor.

Es importante poder destinar tiempo al análisis de las evaluaciones y a la información que nos brindan:

- ¿Cómo ha sido el nivel de aprendizaje de este curso en términos generales?
- ¿Dónde se produjeron los mayores “errores”?
- ¿Hubo algún contenido que en la mayoría de los casos no se alcanzó de la manera esperada? ¿Debería revisarse el modo en el que se enseñó?
- ¿Qué alumnos requieren más atención? ¿Por qué? ¿Se probaron distintas estrategias de enseñanza con ellos? ¿Cuáles fueron los resultados?
- ¿Cómo se procederá en adelante? ¿Se volverá sobre algún aspecto? ¿Cómo?

Estas preguntas apuntan a identificar logros y desaciertos no solo de los alumnos, sino también en las propuestas de enseñanza. A partir de estas reflexiones el docente puede realizar nuevas orientaciones en su propuesta.

Así, la evaluación se convierte en una instancia verdaderamente formativa tanto para alumnos como para docentes. **La evaluación es entonces una pieza central en el proceso continuo en el que, a partir de información sobre el aprendizaje, se revisa y modifica la enseñanza, mejorando constantemente.**



[Material construido con los aportes de Rebeca Anijovich y Carlos González en *Evaluar para aprender* \(2011\) de Aique Grupo Editor](#)

[Material de *Directores que Hacen Escuela* \(2015\), en colaboración con Beatriz Moreno 'Asesoramiento en evaluación'. OEI, Buenos Aires.](#)

Para ampliar...

- [“No soy un 7”](#) – Sofía Camussi
- [“La evaluación”](#) – Rebeca Anijovich
- [“El valor formativo de la retroalimentación”](#) – Rebeca Anijovich
- [Evaluar para aprender.](#) Rebeca Anijovich y Carlos González.
- [Directores que Hacen Escuela](#) (2015), en colaboración con Beatriz Moreno 'Asesoramiento en evaluación'. OEI, Buenos Aires.
- [Una flecha en la diana. La evaluación como aprendizaje](#) - Miguel Ángel Santos Guerra

Caja de Herramientas para mejorar los indicadores de Ausentismo, Abandono, Repitencia y Tasa de Egreso

Alcanzar los objetivos que nos proponemos como comunidad educativa es necesario fortalecer la escuela como un todo, fomentando desde el primer día de clase un aprendizaje profundo. Se trata de buscar espacios de trabajo compartido entre docentes, generar acuerdos de evaluación y promoción, coordinar la secuenciación de contenidos y la coherencia de estrategias. Al mismo tiempo, es necesario desarrollar mecanismos para acompañar más de cerca a alumnos o grupos de alumnos en situaciones complejas o con menor rendimiento, cuyas trayectorias escolares se encuentren en situación de riesgo, pensando estrategias de intervención didáctica.

A continuación se presentan algunas estrategias puntuales para acompañar a quienes más apoyo necesitan para mejorar los niveles de ausentismo, repitencia, abandono y egreso:

a. Promover espacios de análisis y reflexión para desnaturalizar el ausentismo, los

bajos niveles de aprendizaje, el abandono y la repitencia y hacer foco en lo que la escuela y los docentes podemos hacer.

Es importante contar con instancias para discutir y problematizar lo que comúnmente llamamos fracaso escolar. No todos piensan del mismo modo cómo se dan los procesos de enseñanza y aprendizaje, ni acuerdan en su manera de ver la repitencia o la sobreedad. Es importante arribar poco a poco a acuerdos institucionales que permitan desarrollar una mirada compartida del tema. Para ello es necesario abrir espacios de debate y reflexión que se nutran de materiales bibliográficos, normativas vigentes y casos reales de la propia escuela.

b. Analizar los indicadores para decidir con base en datos de la escuela.

Trabajar con información de la escuela permite dimensionar los problemas, oportunidades y desafíos. Es esencial tener el hábito de mirar los indicadores básicos y monitorear los datos de repitencia, inasistencia, abandono, sobreedad y bajo rendimiento académico. Estos indicadores señalan alertas para actuar oportunamente y comprender las causas de las dificultades que se encuentren.

c. Articular y coordinar los contenidos y estrategias de los distintos docentes, años y niveles.

Dado que las trayectorias escolares refieren al recorrido completo de cada alumno, es esencial tomarse el tiempo para coordinar y articular el trabajo de cada uno de los años. Esto implica esforzarse por mirar a la escuela como un todo, intentando ver el recorrido desde los ojos de un alumno que, año tras año, cambia de grado, docentes y contenidos... pero dentro de un único recorrido. ¿Qué y cómo se le enseña y cómo se evalúan sus aprendizajes en cada año?

d. Algunas ideas para reducir o atenuar el efecto del ausentismo.

El ausentismo produce discontinuidad en la enseñanza y el aprendizaje. En muchos casos genera repetición y luego abandono. Es una de las problemáticas más difíciles de abordar para la escuela. Sin embargo, es posible generar cambios cuando:

- Se releva la situación de los alumnos con inasistencias reiteradas o prolongadas. Es crucial identificar las causas y frecuencia del ausentismo de los alumnos que más faltan. ¿Cuánto faltan? ¿Cómo faltan (días consecutivos o salteados)? ¿Por qué faltan? ¿Hay alguna época en la que falten más? ¿Son faltas avisadas o espontáneas? Es importante que se releve diariamente la asistencia de los niños y es recomendable que al finalizar el mes se contabilicen las ausencias, sus causas y

frecuencia.

- Se conversa con las familias y se sientan pautas respecto de la asistencia.
- Se generan estrategias pedagógicas para el trabajo con alumnos con inasistencias reiteradas o prolongadas. El foco de la intervención se da cuando los alumnos están en la escuela. Cuando el alumno regresa luego de un período de ausencia es momento de acompañar al docente para que planifique actividades de enseñanza que permitan recuperar los contenidos trabajados durante su ausencia, desarrollando un plan de trabajo de seguimiento, acompañamiento y monitoreo.

e. Algunas ideas para pensar la repitencia.

La repitencia no tiene el efecto que se creía en décadas anteriores. La experiencia, y numerosos estudios, señalan que enseñar lo mismo y de la misma manera no hace que el aprendizaje se produzca. Así la repitencia no resuelve el problema de aprendizaje, y además suele impactar negativamente en la autoestima de los alumnos.

¿Qué se puede hacer para evitar la repitencia? La clave es observar los datos a tiempo. Desde el inicio del año es posible identificar alumnos con menor rendimiento académico o un ritmo más lento que el del resto del grupo; y contenidos, áreas o asignaturas que parecen resultar especialmente complejos. Los datos darán la pauta de dónde es necesario el acompañamiento; el seguimiento es esencial, pero no basta. Lo central es plantear y acordar entre todos cuál será la manera de acompañar y monitorear a los alumnos en situaciones difíciles o con menor rendimiento. A partir de allí se trata de trabajar con los docentes para:

- Analizar qué contenidos están siendo difíciles de aprender y por qué.
- Fomentar la búsqueda de estrategias alternativas a las actuales, que permitan que todos los alumnos aprendan.
- Estimular un seguimiento puntual de cada alumno, identificando sus logros y dificultades y valorando los avances que haya realizado. Cada avance es un escalón más para continuar aprendiendo.
- Tener y comunicar altas expectativas de logro para todos los alumnos, fortaleciendo la autoestima y el sentido de posibilidad de cada uno de ellos y brindando oportunidades para que todos aprendan.
- Generar espacios alternativos de aprendizaje, como agrupamientos flexibles,



espacios de tutorías, tutorías entre pares o grupos de estudio.

- Establecer pautas de evaluación y de validación de los aprendizajes que respeten la diversidad y permitan a los alumnos varias y diversas formas de demostrar sus logros.